

EL MOTÍN

Año XLIII

Madrid, Sábado 1 de Diciembre de 1923 **HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID** Número 47.

EL MOTÍN

PERIODICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Trimestre.. 1,50 Ptas.	Año..... 10,00 Ptas.
Semestre.. 3,00	
Año..... 6,00	
PROVINCIAS	CORRESPONSALES
Trimestre.. 1,50 Ptas.	25 números, 1,50 Ptas
Semestre.. 3,00	El pago de las suscrip- ciones es adelantado.
Año..... 6,00	Número suelto, 10 cts.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de Alberto Aguilera, núm. 52.-MADRID.

De jueves á jueves

En estos ocho días últimos tampoco ha ofrecido la política nota saliente.

Siguen recorriendo Italia los Reyes y el Presidente del Directorio.

En la *Gaceta* no aparecen disposiciones de mayor interés.

Segue el encarcelamiento de ex-alcaldes, ex-concejales, secretarios de Ayuntamiento y otros funcionarios municipales. Unos salen bajo fianza, otros no.

Merece consignarse que han ido á la cárcel el alcalde de Mula y el cacique ciervista apodado el *Cananeo*, acusado, según leo en los periódicos, de haber dispuesto de fondos municipales y cometido otros desafueros en Albudeite.

Y que el gobernador de Murcia ha depuesto en pleno al Ayuntamiento de la capital, que se formó con los vocales asociados según la disposición del Directorio. Ha nombrado otro sin atenderse á norma fija.

A propósito de una polémica periodística que el Directorio ha prohibido continuar, varios periódicos han comentado el hecho de que subsistan los senadores permanentes con sus fueros é inmunidades, después del decreto prescindiendo del Parlamento y autorizando para dar otro destino á los edificios de las Cámaras.

Frailes y monjas

DE LA ESTADÍSTICA OFICIAL

Número de religiosos por 10.000 habitantes en las distintas provincias de España en 1923.

	Religiosos
Alava.....	102 19
Albacete.....	8 78
Alicante.....	22 43
Almería.....	10 96
Avila.....	27 31
Badajóz.....	15 41
Baleares.....	71 84
Barcelona.....	58 71
Burgos.....	67 43
Cáceres.....	14 38
Cádiz.....	22 63
Canarias.....	14 35
Castellón de la Plana.....	29 40
Ciudad Real.....	17 17
Córdoba.....	25 03
Coruña (La).....	11 44
Cuenca.....	17 20
Gerona.....	56 51
Granada.....	25 31
Guadalajara.....	26 63
Guipúzcoa.....	131 43
Huelva.....	8 57
Huesca.....	30 66
Jaén.....	14 14
León.....	21 16
Lérida.....	47 57
Lugo.....	42 93
Lugo.....	10 47
Madrid.....	63 31
Málaga.....	20 54
Murcia.....	17 96
Navarra.....	76 59
Orense.....	5 83
Oviedo.....	14 91
Palencia.....	51 49
Pontevedra.....	15 70
Salamanca.....	33 11
Sar tander.....	42 58
Segovia.....	38 07
Sevilla.....	32 65
Soria.....	17 05
Tarragona.....	39 90
Teruel.....	20 58
Toledo.....	26 37
Valencia.....	36 88
Valladolid.....	56 33
Vizcaya.....	63 06
Zamora.....	19 52
Zaragoza.....	47 23

Del examen de las cifras se desprende, que el clero católico regular crece más rápidamente que la población en general. Esta ha tenido aumentos de

7,22 y 8,56 por 100 durante los períodos 1901-1910 y 1911-1923, en tanto que los del clero regu ar han sido de 9,42 y 19,90 por 100 respectivamente.

El crecimiento es mayor en el número de religiosos que en el de religiosas.

Apenas, después de leer esto, no me quedan fuerzas para reirme de las indignaciones estúpidas que derroché en mi inútil vida. Y que fué inútil, está demostrado por el hecho de que, cuanto más combatía á los enemigos del progreso y la prosperidad nacional, más frailes y monjas pesaban sobre España.

Gracias á esto no pierdo la esperanza de que algún día llegue hasta mí la luz celestial que iluminó á tantos pecadores. Y á tantos cucos, hipócritas y sinvergüenzas.

Y que me perdonen los aludidos la manera de señalar. Entre mis muchos defectos no figura, á Dios gracias el de llamar á las gentes con nombre distinto del que les corresponde.

El avance monástico

En 1.900, había en España 12.142 frailes y 42.596 monjas; en junto, 54.738 enclastrados.

Según los últimos datos publicados por la Dirección general de Estadística, tenemos en la actualidad, 17.210 varones y 54.605 hembras; ó sean, 71.815 personas dedicadas á la vida contemplativa. Estos individuos se alojan en 4.490 conventos, casas, etcétera, pertenecientes á las 213 Ordenes religiosas que hoy existen en España, según el Centro estadístico mencionado. Como puede verse, en menos de un cuarto de siglo, los monásticos han aumentado en nuestro país en 17.077.

En este orden de cosas el progreso es evidente: pero se me ocurre preguntar; ¿ha progresado la nación en cultura, población y riqueza en la misma proporción?... Puede contestarse negativamente sin temor á equivocarse, pues el estado de nuestra cultura generales, sencillamente, bochornoso; la población crece muy lentamente, y la riqueza, por multitud de causas, no tiene el desarrollo que debiera. Véase el movimiento de población de España comparado con el de Italia, nación de nuestra misma raza y poco mayor que la mitad de nuestro país:

En 1870 tenía España 17 millones de habitantes.

En 1870 tenía Italia 22 millones de habitantes.

En 1921 tenía España 22 millones de habitantes.

En 1921 tenía Italia 40 millones de habitantes.

De modo que, mientras Italia, nación mas pequeña que España (aun con el aumento de territorios obtenidos en la guerra europea), eleva su población en medio siglo á cerca del 82 por 100, nosotros, en igual periodo de tiempo no llegamos al 30 por 100.

Hoy tiene Italia 139 habitantes por kilómetro cuadrado: España no pasa de 43.

En Europa, sólo Rusia nos aventaja en despoblación. En cuanto á nuestra riqueza y cultura y la de Italia, habida cuenta de la menor extensión y las consecuencias de una guerra sin precedentes, preferible es no comparar. Dejando para otra ocasión lo referente á la cultura y riqueza y refiriéndonos sólo á la población, se comprueba fácilmente que que el aumento de monacales no influye beneficiosamente en ésta.

Por el contrario y refiriéndonos á nuestro país, la Historia demuestra que, á mayor número de monásticos, menor número de habitantes, y que cuando ha descendido el número de frailes y monjas ha crecido la población.

Veáse:

Años	Población	Monacales
1700	7.500.000	128.700
1768	9.300.000	98.000
1797	10.300.000	90.000
1826	13.300.000	60.915
1835	14.000.000	53.000

Así que, en 135 años, con sólo disminuir el número de enclaustrados un 58 por 100, España aumenta su población en más del 86 por 100.

Vale la pena, en vista del crecimiento de los monásticos, de que alguien, con más autoridad que el que esto escribe, medite en lo que perjudica al desarrollo de la población, y, sobre todo, á la economía nacional, que haya tantos miles de hombres y mujeres dedicados á la vida contemplativa.

La santidad de la religión no sufre por que disminuyan los enclaustrados y aumenten los trabajadores del campo, el escritorio, la fábrica ó el taller; quien estará sufriendo si esto fuera posible, es el pobre Concordato de 1.851 que, al cabo de 72 años, todavía está por cumplir.

SIMON CERREJON

El mausoleo á Conde-Pelayo

La familia del gran librepensador Conde Pelayo ha reclamado del Ayun-

tamiento de Portugalete el derecho á la tumba del cementerio civil donde descansan los restos del hombre digno y caritativo que pasó por la vida haciendo el bien y pregonando con el ejemplo constantemente todas las virtudes que para otros suelen estar tan sólo en los labios. Y el Ayuntamiento negó la concesión fundándose en la poca capacidad del cementerio, que no permite disponer de un solar de tres metros de largo por tres de ancho para elevar en él un monumento—y aquí está el intrínquil—dedicado por los librepensadores á su gran amigo.

Con tal motivo, uno de los hijos del finado, en nombre de la familia, presentó recientemente al Municipio un escrito fundamentando de nuevo la solicitud. Se apoya, no sólo en prescripciones legales, ampliamente citadas y comentadas de modo irrefutable, sino en lo que el firmante estima con mucha razón deber de gratitud para con su padre, contraído por el vecindario de Portugalete en cien ocasiones. A este efecto se copian en el documento distintas comunicaciones oficiales del Ayuntamiento, en las que se reconocen los servicios médicos gratuitos y espontáneamente prestados por Conde-Pelayo en muchas ocasiones. Si la argumentación de carácter jurídico es, como digo, terminante, esta otra de aspecto sentimental y justiciero no tiene vuelta de hoja. Resulta inconcebible que un pueblo que obtuvo durante años y más años mil beneficios prodiga los por el muerto, ponga ahora obstáculos miserables por manos de sus representantes para que se honre en forma la memoria de su bienhechor.

También pudiera ocurrir que los vecinos de Portugalete no se considerasen en esto bien representados por su Municipio, en cuyo caso será más que pertinente una llamada al orden, demostradora de que perdura por allí la gratitud, el cariño y la decencia ciudadana.

No merecía menos aquel llorado amigo que tanto se sacrificó por sus semejantes.

Reuní hace cuatro años gran parte de los versos anticlericales y algunos de los políticos que escribí en EL MOTIN para publicarlos en un tomo, no por presumir de poeta, sino por irme ayudando; pero como dice el refrán que el hombre propone y Dios dispone (el Dios en la Tierra es el dinero) no lo he publicado aun.

Repasando ahora el legado en que están los renglones cortos, que título *Versos de lucha*, y entre los que predominan los de estilo humorístico, me ha hecho gracia (¿á qué padre no se la hacen sus hijos?), la composición siguiente, que reproduzco suponiendo que también se la hará á mis lectores.

Y así, publicando refritos, iré sorteando la censura.

El veto anti-taurino

Por el correo interior me envía cierto señor cape lán al parecer, lo que, a preciable lector, va enseguida á leer.

«¿Le será lícito á un cura á pesar de su tonsura y su respetable oficio, protestar con amargura de un acuerdo pontificio?

Jamás he opuesto objeciones contra las disposiciones de la Apostólica Sede, pero en cosas de pitones un cura disientir puede.

Nos dice su Santidad, que es una barbaridad que un cura vaya á corridas donde con temeridad se exponen humanas vidas.

¡Ay! Si el anciano querido, que según me han referido gime en su prisión oscura, se viniese aquí á un tendido á ver lidiar un Miura,

refor naba su opinión sapientísima y serena (menos en esta ocasión), declarando santa y buena la española diversión.

Sínta, sí; si es que eso espanta, permítaseme que diga: una fiesta donde tanta verónica se prodiga,

¿puede dejar de ser santa? ¿Pues y cuando el matador, dando pruebas de valor y del toro en la testuz

nos recuerda al Salvador buscando siempre la cruz? Además, por las anchuras del circo, se ven figuras de hembras que valen por dos, y hacen admirar á Dios en sus propias criaturas.

Pues viendo aquellas morenas, que á un triste quitan las penas, se exclama inconscientemente: ¡Pero qué cosas más buenas produce el Omnipotente!

No entró nunca en mi manera de ser, el apostatar; mas si el caso lo exigiera, primero dejo el altar que el abono á la barrera.

Podrá parecer muy feo que con ardor al toreo se dedique un sacerdote, pero yo cuelgo el manto para agarrar el capote.

Espero que insertarán esas cuartillas adjuntas. Salud y toros de punta. Suyo siempre, Un capellán.

JOSÉ NAKENS

Artículo que en 1877 publiqué en *El Globo* al aparecer en Madrid los primeros frailes que se vieron después de expulsar a los Mendizabales.

Lo reproduzco, por suponer que agradará a mis lectores.

Día bien empleado

Ya puedo morir tranquilo.

Era niño, y mi padre, que había alcanzado aquellos tiempos de palizas a los liberales, sopa conventual, rosario de la aurora, rondas de pan y huevo, retablos en cada esquina, milagros a cada hora y hambre a cada minuto, me hablaba de los frailes, describiéndome sus trajes, sus moftetes, sus alforjas... y tanto me entusiasmaba al oírlo, que me dije en más de una ocasión a quienes los expulsaron.

Cuando más tarde el espíritu moderno comenzó a pervertirme, en vez de aquella admiración sentía cierto reconocimiento cuando de ellos se hablaba, riéndome como un bendito cuando al gún dibujante me ofrecía la imagen de un fraile, ó un escritor me describía sus costumbres; y censuraba, aunque ya benévola, a los patriotas que me habían impedido admirar el tipo.

Y así continuaba, cuando héte aquí que una noche, hallándome en la Carrera de San Jerónimo, veo cruzar por delante de mí dos frailes como dos soles. ¡Dios de mis antepasados! ¡Qué descubrimiento! Yo no podía, por haber olvidado las descripciones de mi padre, decir á qué Orden pertenecían... ¿pero qué eran frailes? Hubiera apostado la cabeza.

Sí, eran frailes; auténticos, verdaderos... no dibujados ni pintados... Frailes que se movían, que llevaban la cabeza descubierta y los pies con sandalias; gordos, rollizos, con la capucha echada atrás y al aire el bien recortado cerquillo.

¡Oh, qué alegría! Era el pasado que se animaba... La Pompeya frailluna sepultada por la lava de la revolución... Eran Goya, don Ramón de la Cruz, las duquesas amantes de Pepe Hillo, los duques esclavos de las manolas, el chocolate en jcaras como sombreros de copa... todo el comienzo del siglo que se alzaba ante mí.

Pensando en esto, no advertí que los reverendos habían desaparecido. Miré, corrí, pregunté; todo en vano; nadie supo darme razón del camino que tomaron. Inconsolable dirigíme á mi casa, sin sospechar el disgusto que me aguardaba, pues al repasar aquella noche los periódicos tropecé con esta noticia:

«Se ha prohibido á los frailes andar por las calles con los trajes que usan».
¿Será posible? exclamé indignado.
¡Ellos, los mansos, los pobres, los víctimas, sacrificados al capricho de una autoridad que les impide, y con el frío que hace, envolverse en el sayal, santa

librea de la virtud, el sacrificio y la abnegación! ¿Y á qué obedece esta medida? ¿A que se cumpla el artículo del Código que prohíbe el uso de prendas é insignias á las personas que no estén debidamente autorizadas? ¿Entonces; ¿á qué admitirlos? ¿O es acaso para que los fieles ignoremos el número de santos varones que se nos han retirado por las puertas, y no podamos, llegada la ocasión, buscarlos y prodigarles las muestras de cariño que nos inspiran?

Esto matará mi contento, pues nadie imagina lo que pensaba gozar viendo por ahí á los frailes tomando el sol que alumbra y calienta á justos y pecadores, mientras que ahora, esclavo del deseo y la esperanza, tendré que escudriñar detenidamente las fisonomías de todos los transuntes, y acaso confundiré á un cómico ó un torero, por no usar bigote, con un reverendo, y ¡quién sabe el pecado que me echaré áuestas con esa equivocación heterodoxa!

¡Oh! La ambición encuentra siempre su castigo. Yo, á quien parecían pocos los existentes, tanto que de cada uno hubiera hecho dos para satisfacer en parte mi afán frailluno, hoy tendré que contentarme con verlos en pintura, si es que no mandan también retirarlos hasta de los escaparates.

¡Qué desventurado soy!

JOSÉ NAKENS

Calculen mis lectores, por el gran disgusto que sufrí hace 46 años, el día á que ese artículo se refiere, lo inmensa que será hoy mi alegría al publicar esa estadística oficial, que prueba lo arraigadas que están en España las creencias religiosas, pese á los malos esfuerzos que para extirpárselas hace la impiedad malrita.

Hasta el puño

Fuese á confesar Antón, un muchacho muy bribón de la villa de Calera, y empesó su confesión de la siguiente manera:

—Padre, nunca he confesado.
—¡Hombre, conducta ejemplar!
—Como no hab'a pecado hasta hoy... Pero, menguado, ¿qué entiendes tú por pecar?

—A punto fijo no sé que sea, mas me remuerde la conciencia, y crea usted que por esto he dicho: ¿y qué por preguntarlo se pierde?

—Sepámos. — En el taller de la fuente... Por supuesto que usted sabrá reservar...
—¿Y qué pa' ó allí? — Pasar... pues tan sólo pasó esto.

Bajo un chopo, una mujer me citó al anoecer; yo, que llegué á presumir

qué quería, fui por ver...

¡y ayúdeme usted á sentir!

—El demonio te dé ayuda.

¿Y está casada? — No tal.

—¿Soltera? — Tampo o. — ¿Viuda?

— Tampoco. — Pero, morral,

¿qué es entonces? — ¡Bah, qué duda!

Si la infeliz no es casada,

ni viuda, ni soltera

no es de nadie... — ¡Ya! Ni nada;

esto se ocurre á cuquiera;

¡si es una perogrulla al!

— ¡Pero, quién es? Al instante.

Y adoptando una postura

hipócrita el gran tu ante,

dijo con voz vacilante:

—Ha sido... el ama del cura.

—¿Mi ama dices, desalmado?

—Sí, señor. — ¡Yo pierdo el sesol!

—Más pierdo yo si he pecado;

pero á usted ¿que le va en eso?

¡si fuera un hombre casa lo!

Trémulo el cura, imponente,

con la agresión de la mente

y el odio en el corazón,

se abalanzó de repente

sobre el misérrimo Antón.

Mas en huir al artículo

el muchacho no fué topo,

y ya en salvo, dijo: ¡Digo,

para si cuento al amigo

todas las citas del chopo!

Un cura iba á predicar en un sermón de cuaresma y preguntóle el cocherro:

—¿Vamos donde el año pasado?

—No, respondióle; aquí no me vuelven á llamar donde predico una vez.

Un confesor impuso de penitencia á un cabrero ayunar á pan y agua: el penitente la aceptó, mas meditando mejor, se acercó á la sacristía en el momento en que se revestía para la misa, y le dijo:

—Mira, tú, el de la *camiseta*; si quieres á pan y leche, ayuno: y si no, no hay nada del trato.

—Pues, sí, Luisito; decía un padre á su chiquitín; mamá va á traer de París un nene y además un ama.

—Y esa ¿para qué?

¡Toma! Para que le dé de mamar al niño.

—De modo que el señor capellán que vive al lado mama todavía.

—¿Por qué lo preguntas?

—¡Porque tiene ama...

El enemigo

Las extremas derechas han arrojado la careta y, como si estuviesen ya seguras de apoderarse de España, al amparo de las presentes circunstancias, manifiestan sin empacho su intransigencia y espíritu de persecución. «En tanto no llegamos á la deseada, jamás olvidable, unidad religiosa», se dice en un documento reciente presentado al Directorio. Ya se sabe lo

que representa la unidad religiosa: la persecución á los católicos y escritores racionalistas; las vejaciones á los cultos disidentes que no estén protegidos por alguna poderosa Embajada extranjera. Un cuadro encantador de estilo Torquemado.

Otro incidente significativo se ha registrado días atrás. Ciertas representaciones de obreros católicos, acompañadas de una dignidad eclesiástica, han formulado una protesta contra la aplicación del subsidio ó socorro de maternidad á las obreras que no estén casadas.

Para que el lector se forme idea del asunto, es bueno recordar que el subsidio de maternidad se ha establecido con arreglo á los principios del Convenio internacional de Washington, según el cual los beneficios del seguro de maternidad han de aplicarse á las obreras madres sin distinción de raza, de religión ni de estado civil. España se ha adherido á este Convenio que forma parte del Estatuto Internacional del Trabajo. Los protestantes entienden, por lo visto, que España debería ponerse al margen del Derecho internacional obrero. La razón en que, al parecer, se fundan, es que socorrer á la madre soltera es «reconocer el amor libre». Discurriendo con un poco de caridad y de buen sentido deberían pensar, por el contrario, que lo que se conseguiría negando auxilios á la madre soltera, es fomentar la prostitución, la mortalidad infantil y acaso el infanticidio. Para ser consecuentes, deberían pedir que se suprimieran tan bien las Casas de Maternidad y las Inclusas, y que se borraría del Derecho civil y del Canónico todo reconocimiento de derechos y de personalidad á los hijos ilegítimos.

No hay temor nacional de que prospere una semejante protesta; pero es un síntoma del espíritu que anima á las extremas derechas españolas y de lo que puede temerse de ellas. Quizás el mayor peligro para el Directorio es la alianza que le están brindando para conseguir que sea el instrumento de su intransigencia y fanatismo. No ya por sentimientos liberales, sino por espíritu judío y por espíritu de conservación, deben unirse contra esta invasión de las extremas derechas todos los españoles que no quieran gustar las delicias de un estado de cosas como el de Fernando VII, Chaperón y Calomarde.

(De El Sol.)

Editorial Nakens

Rogamos á los correligionarios de provincias entusiastas de EL MOTIN se nos brinden para cooperar en esta obra, á fin de que nos sea más fácil la designación de los delegados provinciales, é igualmente hacemos extensivo este ruego á los residentes en pue-

blos importantes. Esto nos permitirá abreviar la formalización de la Editorial y constitución del Consejo de administración, ahorrando al propio tiempo gastos de impresos, franqueo de correspondencia y demás que, no siendo así, nos veremos precisados á hacer.

Interin se aprueba el Reglamento social, conviene dar á los suscriptores de acciones las instrucciones que siguen.

1.^a Hasta tanto no se nombren los Delegados provinciales de que habla la Circular, de cuyo nombramiento y dirección daremos oportuna cuenta desde EL MOTIN, podrán suscribirse las acciones directamente, dirigiendo el pedido á nombre de la *Editorial Nakens*, Plaza de Santo Domingo, 5, Madrid, dónde se establece su domicilio provisional.

2.^a Las acciones podrán pagarse en los plazos que cada cual estime conveniente, á fin de que les sea más fácil adquirir una ó varias á todos los anticlericales españoles. Cubierto el pago de cada una, le será entregada la acción en propiedad.

3.^a Una vez que sean suscritas dos mil acciones de las cuatro mil que se emiten, se pedirá el cincuenta por ciento por acción, con cuyo importe adquiriremos todos los libros, folletos, álbums, hojas, etc. de que consta la biblioteca de EL MOTIN. Entiéndase bien que, llegado este caso, se pedirá el ingreso en metálico de la mitad del capital suscrito, ó sea 12'50 pesetas por cada una; pero á los que tengan pedidas dos, cuatro, ó diez, les serán entregadas la mitad de éstas que entonces hacen efectivas.

4.^a Conseguido lo anterior, montaremos la imprenta de la *Editorial Nakens*, indispensable para poder editar en condiciones económicas cuantas obras se escriban de carácter anticlerical; así como también reeditaremos las agotadas, é imprimiremos EL MOTIN cuando lo considere conveniente don José Nakens.

Logrado este segundo objetivo, complementaremos la obra instalando la librería anticlerical, proyecto que venimos acariciando los hombres de conciencia emancipada.

Por la comisión gestora

ENRIQUE SANJURJO

TERCERA LISTA DE ACCIONISTAS

	Acciones
Suma anterior.....	166
Ricardo Calvo, Madrid.....	2
José García Fernández, Coruña.....	4
Luis Bernadas, Tremp.....	1
José Antonio García, Figueras de Asturias.....	2
José Jurado, Villanueva de Córdoba.....	1

Getulio Hernández, Naval-moral de la Mata.....	4
Pedro Manzano, ídem.....	2
Fernán Jirón, ídem.....	1
Alfonso González, ídem...	2
Hilario Martínez, Vadocondes.....	1

Suma y sigue... 186

(Continuará.)

Sección amena

Una señora que acaba de confesar-se vuelve á la media hora al confesionario.

—¿Cómo, hija mía! ¿Otra vez?

—Me dijo usted que viniera cuando tuviese un mal pensamiento.

—¿Y qué?

—Nada, padre; que acabo de ver á mi marido.

Hallándose cierto obispo en un banquete, se quemó con una cucharada de sopa y dejó escapar unas interjecciones nada episcopales.

Uno de los convidados sacó inmediatamente su cartera de bolsillo y empezó á escribir.

—¿Qué escribe usted?—le preguntó el prelado.

—Tomo nota de las oraciones que aplica usted contra las quemaduras.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

Alfonso Abejón, Orense, 38 pesetas; Pío Enriquez, Barde, 2; Pedro Carballo, Valencia de Alcántara, 5; Simón Cerrejón, Alcano, 20.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Málaga.—Maximo Gracia, abonada su suscripción á fin Noviembre 1924.

Bejar.—Pedro González, íd. á fin Noviembre 1924.

Bande.—Pío Enriquez, íd. á fin Octubre 1924.

Alonso.—Simón Cerrejón, íd. á fin Diciembre 1924.

Higuera de la Sierra.—Teodoro Rufino, íd. á fin Junio 1924.

Coruña.—José G. Fernández, recibido su giro de 51'30 pesetas; conforme.

Villanueva de Córdoba.—José Jurado, íd. de 44 á su cuenta.

Ubrique.—Juan Soto, íd. de 7; conforme.

ALBUM PRIMERO

DE
CARICATURAS Y DIBUJOS
PUBLICADOS EN
"EL MOTIN"

PRECIO: 7 PESETAS

Imp. Juan Pérez.—Paseo de Valdecilla, 2.—Madrid